

ORACIÓN POR LAS
**VOCACIONES
SALESIANAS**

CONMEMORACIÓN
MENSUAL A
SAN JUAN BOSCO

31 DE MARZO 2021





PRESENTACIÓN

Este año 2021, queremos retomar de forma más significativa una hermosa tradición salesiana: la conmemoración mensual a Don Bosco, el último día de cada mes. Es en este día que se otorga la posibilidad de hacer una especial **oración por las vocaciones salesianas** en su amplio sentido: laicales, religiosas y sacerdotales.

Para ello, desde el Equipo Inspectorial de Animación Vocacional Salesiana, enviaremos mensualmente, unos sencillos recursos que pueden ser de utilidad para las comunidades religiosas salesianas, los equipos vocacionales locales, los jóvenes en discernimiento vocacional, la familia salesiana, etc.

Que este subsidio nos ayude a ir recordando la figura de Don Bosco, y estimule nuestro compromiso con el discernimiento y desarrollo de las vocaciones de nuestros niños, jóvenes y adultos.

**Equipo Inspectorial
Animación Vocacional Salesiana**

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SALESIANAS

Bendito seas, Señor,
por habernos dado a Don Bosco
como Padre, Maestro y amigo de los jóvenes,
por haberlo llenado de muchas cualidades,
y por haber formado en él
un corazón que sale al encuentro
de aquellos que se sienten
solos, tristes y desamparados.

Te pedimos que envíes a la Familia Salesiana,
vocaciones entusiastas y alegres,
para que así puedan prolongar tu amor
en medio de los jóvenes más pobres:
para escucharlos, animarlos
y acompañarlos en el camino de la Vida,
mediante la pedagogía de la bondad.

Ayúdanos a ser signos y portadores
de tu amor
a los jóvenes,
para que así nuestro testimonio les muestre
que Dios existe y su amor puede llenar
de sentido y felicidad una vida.
Amén

ORACIONES DE LA MISA POR LAS VOCACIONES

ORACIÓN COLECTA:

Señor, Padre santo,
tú que no dejas de llamar a muchos
para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo,
concede a los que tú quieras
elegir con una vocación particular llegar a ser,
por su vida, signo y testimonio de tu reino
ante la Iglesia y ante el mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y
reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, y es
Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Para que siempre haya corazones jóvenes que
estén dispuestos a seguir llamada de Dios y
dedicar su vida, como Jesús, los profetas y los
apóstoles, al servicio de sus hermanos los
hombres, siendo testigos de la esperanza.

Roguemos al Señor.

2. Para que los hogares cristianos se sientan testi-
gos del Evangelio y fomenten la vocación cris-
tiana de sus hijos.

Roguemos al Señor.

3. Para que cada comunidad educativo-pastoral salesiana de nuestra Inspectoría se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre, con valentía, la llamada de Cristo entre sus miembros.

Roguemos al Señor.

4. Para que todos los que están aquí reunidos seamos responsables de anunciar a Jesucristo y animemos a quienes deciden consagrarse al servicio del Evangelio en la vocación laical, religiosa o sacerdotal.

Roguemos al Señor.

5. Para que sigan surgiendo vocaciones en nuestra Inspectoría, a comprometerse en la familia salesiana como laicos corresponsables o como religiosos y religiosas en los Salesianos de Don Bosco y en las Hijas de María Auxiliadora.

Roguemos al Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor,
que des fuerza a tus hijos
con estos alimentos celestiales,
para que, manteniéndose
fieles a su vocación
evangélica, sean en todas
partes la imagen viva de
tu Hijo. Él, que vive
y reina por los siglos
de los siglos.

PRECES VOCACIONALES PARA LAUDES/VÍSPERAS

En esta conmemoración mensual de la Pascua de San Juan Bosco, presentemos nuestras peticiones a Dios, nuestro Padre, con fe y esperanza.

Señor, tu dijiste al Apóstol: ven y sígueme;
haz que muchos jóvenes escuchen hoy esa llamada y te sigan.

Señor, en Don Bosco nos ha dejado un modelo de caridad evangélica y de seguimiento de tu Hijo Jesucristo;

haz que muchos jóvenes que están a nuestro alrededor quieran comprometer su vida al servicio de otros jóvenes.

Somos instrumentos puestos en manos del Señor;
haz de nosotros buenas herramientas para proponer la vocación a los jóvenes a los que Tú nos envías.

Padre Nuestro...

Oración:

¡Oh Señor! Que siembras la Palabra en el corazón de las personas, haznos sensibles a la presencia de tus dones en los jóvenes para saber discernir con ellos los gérmenes de tu llamada.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



**PARA LA LECTURA Y
REFLEXIÓN PERSONAL**

COMPROMETIDOS EN LA NECESIDAD DE CONVOCAR

En base a artículos y reflexiones de la revista Misión Joven, números 408, 409 y 411.

En nuestros ambientes educativo-pastorales salesianas el tema vocacional se vive con preocupación, inquietud e insatisfacción... El gran esfuerzo pastoral que desarrollamos no siempre se traduce en frutos de vida cristiana plena, en vocaciones (a la vida matrimonial, a la vida apostólica, a la vida sacerdotal o religiosa...). Parece que hoy no es fácil vivir en clave vocacional.

Muchos se preguntan si la pastoral juvenil está fallando; otros sugieren que el problema somos los propios evangelizadores y comunidades evangelizadoras; y casi en todos los lugares se constata la dificultad para elaborar y proponer caminos vocacionales habituales.

Toda la actividad de la pastoral juvenil es vocacional.

Este es un tema bastante conversado y, de algún modo, ya resuelto en teoría. La dimensión vocacional no es para la pastoral juvenil una opción entre otras posibles sino que es un aspecto esencial. Así lo ha vuelto a enfatizar el Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil en su última versión. La pastoral juvenil parte, en su núcleo central, de una antropología, es decir, una imagen de lo que es la persona humana.

Nos entendemos en un esquema de llamada-respuesta, de gracia y responsabilidad. Dios nos llama y nosotros, en nuestra libertad, respondemos. Es el diálogo de la creación, es el diálogo de la llamada a la vida, es el diálogo de la vocación. En este sentido podemos decir que la principal vocación del ser humano es ser hijo de Dios.

Cuando ayudamos a alguien en su proceso de discernimiento vocacional (mucho más que orientarlo en una profesión), lo que estamos haciendo es ayudarle a descubrir la verdad de su ser personal, es posibilitar un diálogo único entre Dios y él mismo, un diálogo al que sólo él está convocado.

Un ambiente propicio: una cultura vocacional.

La pregunta vocacional no surge de la nada. Se necesitan unas condiciones, un clima familiar, espiritual y apostólico que posibilite la pregunta: “Señor, qué quieres de mí”. A esto llamamos cultura vocacional. Es un sustrato, un suelo, rico en valores que hace posible y atrayente el camino vocacional. La cultura actual tiene sus “sustratos” que, en muchos casos, han logrado construir un modelo de persona muy distante al que anhelamos. Si se puede esto, ¿por qué no podemos crear un sustrato positivo?

En definitiva una cultura vocacional apunta a un modo de concebir la vida como don gratuito y servicio de futuro, fruto de:

- Valorar a la persona por encima de lo que hace;
- favorecer su acogida incondicional;
- primar el protagonismo y la responsabilidad de los jóvenes acompañándoles en su proceso personal;
- ofrecer momentos y espacios de silencio, oración y encuentro con uno mismo y con Dios;
- promover y dinamizar proyectos solidarios y de servicio a la comunidad;
- implicar a todos los niveles de la Comunidad Educativa Pastoral para que se cuestionen lo que Dios les pide y se comprometan con lo que proponen. Es lo que estamos tratando de hacer, como Inspectoría, con la instalación de los equipos vocacionales locales.

Proponer, acoger y acompañar la vocación.

Para que las propuestas vocacionales avancen se necesita que el joven se haya iniciado en la experiencia de la fe, que quiera ponerse en un camino de búsqueda de la propia identidad y pertenencia. La mayoría de las vocaciones (siempre entendidas en el sentido más amplio) necesitan la mediación de la Iglesia. Las mediaciones son algunas acciones o funciones que colaboran con la acción divina: acogida y discernimiento, propuesta y orientación, iniciación a la misión y elaboración del proyecto de vida, acompañamiento.

Importancia de los educadores.

Estas mediaciones necesitan la presencia de educadores que han recorrido un camino en la fe y pueden orientar al joven a su encuentro personal con Jesucristo. Algunas cosas que los educadores podemos (¡DEBEMOS!) hacer son: promover procesos de conocimiento personal, educar en la superación de la frustración, educar en la interioridad, educar en la madurez afectiva y sexual, ayudar a ver la riqueza de la donación...

Debemos tratar de comprometer a educadores, salesianos y laicos, como primeros responsables de la cultura vocacional en la CEP. En esto, puede ayudar mucho la visibilización del equipo vocacional local. ¡animémonos en esta tarea!



CONMEMORACIÓN MENSUAL A DON BOSCO

Animación Vocacional Salesiana - Chile